

2206 ORACION
DEL P. THOMAS
M VNIESSA
DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

A LA FELIZ RECOR DACION
DEL EXC.^{MO} SEÑOR DON CARLOS
de Aragon, de Alagon, y Borja, Duque
de Villahermosa, Conde de Luna,
y Sastago, &c.

EN LAS HONR AS FVNERALES,
QVE EN CABO DE AÑO DE TAN
llorado Fallecimiento le hizo celebrar pre-
sente su dignissima Consorte

LA EXC.^{MA} SEÑORA D. MARIA
Enriquez de Guzman, Duquesa, &c.

EN EL REAL MONASTERIO CISTERCIENSE
de N.S. de Beruela, à vista del Sepulcro, donde descansa
con sus Antiguos, y Heroycos Progenitores Condes
de Ribagorza, Duques de Villahermosa, &c.

EN EL DIA 13. DE AGOSTO DE 1693.

Con licencia: En Zaragoza, por PASQUAL BVENO, Impressor
del Reyno, Año 1693.

DECLARACION
DEL P. THOMAS
M VNISSA
DE LA COMPAÑIA DE JESU

DECLARACION
DEL EXC. SEÑOR DON CARLOS
de Aragon, de Aragon, y de Navarra
de Vitoria, de Vitoria, de Vitoria

EN LA CIUDAD DE VITORIA
OVENIN GARCIA DE ALONSO
habido el presente día de agosto de 1693
frente a mí el Jefe de la Comandancia

LA LICENCIA DE DON D. MARTIN
EN EL REAL MONASTERIO DE SAN JUAN DE LOS REYES
EN EL DIA 14 DE AGOSTO DE 1693

CONFESION DE DON CARLOS DE ARAGON
Y DE NAVARRA

ALA EXCELENTISSIMA SEÑORA
la Señora D. Maria Enriquez de Guzman,
Duquesa de Villahermosa, Condesa de Luna,
de Sastago, de Morata, y de Ficallo, Marquesa
de Aguilar, Señora de la Villa de Pina,
de la Baronía de Arenòs en València, y
de otros Castillos, Villas, y Lugares.

EXC.^{MA} SEÑORA.



SEÑORA. Quanto vâ sucediendo en
estos dias sabe à honras. Sobre las
que V. Exc. se sirviò hazer à sus dos
Oradores, escuchando con animo,
mas que varonil, en medio de tan justo llanto, es-
tos funebres Discursos, que acuerdan la muerte de
la vida, que mas amò; nos acrecienta de nuevo la
de mandar, que los demos en papel: y ferà, segun
rezelamos, para darlos al de la estampa. Hazemos
poco en el obsequio de ponerlos en mano de
V. Exc. quando nos tiene por tantos titulos à sus
pies. Pero hazemos algo en exponerlos à la luz
mas publica, que la que tuvieron en su viva voz,
por el conocimiento que tenemos de que no son
para censurados tan en publico, y tan de espacio.

Vencelo todo el poderoso mandato de V. Exc.
y lo facilita su segura proteccion contra quales-
quiera censuras. En essa confianza nos ponemos
con ellos à disposicion de V. Exc. Ellos, y noso-
tros estaremos bien defendidos à la favorable som-
bra de V. Exc. La que blasonará siempre de no po-
der ser notada de siniestro alguno, será nuestra
rendida voluntad de servir, y obedecer siempre
à V. Exc. con finos, y verdaderos deseos de que
prosperè Dios à V. Exc. con toda felicidad tem-
poral, y eterna, como ayernos menester. Tarazona
Agosto 24. de 1693.

Excelentissima Señora.

B. L. M. de V. Exc.

Sus menores Capellanes, y siervos en Christo,

*Thomàs Munieffa de la Compañia
de Iesus.*

*Pasqual Ranzon de la Compañia
de Iesus.*

APRO.

APROBACION.
DEL MUY R. P. FELIPE ARANDA,
Doctór Theologo, y Maestro de Prima de la
Compañia de Iesvs; Calificador del Santo
Oficio, Examinador Sinodal. &c.

DE comission del muy Ilustre Señor D, Miguel Franco de Villalva, Vicario General, y Oficial mayor del Arçobispado, he leído la *Oracion Funeral*, que en Cabo de año al Sepulcro del Excelentissimo Señor Don Carlos de Aragon, Borja, y Alagon, Duque de Villahermosa, predicò el M. R. P. Thomàs Muniessa de la Compañia de Iesvs. Ambos Nombres se llevan consigo el desempeño. El Sugero, como fue idea en nuestro siglo en cargos, y empreßas por la Fè de su Rey, y su Dios, de tan heroicas, y Christianas costumbres, historiado à las luzes del desengaño, no pudo dar àzia las buenas costumbres, sino la excelencia del exemplar. Al Orador, idea de Cathedra, y Pulpito, es ofenderle, si para elogio se le añade cosa à su Nombre. Bien sabrè yo dezir, que ni Aquiles tuvo fuerte de Homero mejor; ni de mejor Curcio, el grande Alexandro. Quando no lo huviera sido en la realidad nuestro Duque; en la pluma, y lengua de su Orador, lo pareciera: *Cuius PRÆDICATIONE* (Plin. lib. 9. epist. 9.) *vitam eius ornari, memoriam prorogari, ipsamque illam, qua raptus est, ætatem posse restitui*, censeo. Zaragoza, y Noviembre 30. de 1693.

Felipe Aranda.

IMPRIMATUR.

V. Franco, Offic. & V. G. R.

APRO.

APROBACION
DEL MUY R. PADRE FRANCISCO
Vbarri, Doctor Theologo, y Maestro de
Theologia Escolastica en el Colegio
de la Compania de Iesus, &c.

DE orden del muy Ilustre Señor Don Antonio Blanco y Gomez, del Consejo de su Magestad, y su Regente la Real Chancelleria deste Reyno de Aragon, he leído dos *Oraciones Funebres*, á la gloriosa memoria del Excelentísimo Señor Don Carlos de Aragon, Duque de Villahermosa, por los muy RR. PP. Thomàs Muniçfa, y Pasqual Ranzon de la Compania de Iesus; y no aviendo hallado cosa que contravenga á las Regalias de su Magestad (que Dios guarde) tengo por ocioso detenerme en elogiarlas, quando ambas en si, y cada vna en el Nombre de su Autor llevan su mayor elogio. Solo dirè, que como entrambos Oradores lograron la dicha de aver hallado en tanta Grandeza de asunto, materia condigna de los primores de su eloquencia; assi el Excelentísimo Difunto coronò dignamente sus temporales felicitades, con la de aver logrado, no vno, como dezia Plinio el menor, y mayor Retorico; sino dos tan elegantes Panegiristas de sus heroicas acciones: *Hic supremus felicitati eius cumulus accessit, laudatoris eloquentissimi*. Y assi juzgo, que ambos Panegiricos deven publicarse por la estampa, para que eternizados en esta viva imagen de eloquencia los Christianos, y generosos exemplos de nuestro gran Duque, en obsequio de Dios, y del Rey; promuevan en Personas de semejantes obligaciones el servicio de ambas Magestades. Zaragoza 26. de Noviembre 1693.

Francisco Vbarri.

IMPRIMANTVR.

V. Blanco, Regens.

Obei

O Bedeciendo à los Decretos Pontificios, y de la Santa, y General Inquisicion protestamos , que todo quanto comprehenden estos Sermones , respeto del conceto que se forma del sugeto difunto, por pensamiento, por palabra , y por obra, no tiene mas fundamento, que el q̃ se atribuye à la verdad de vna historia humana, y no se ha de recibir, sino en vna inteligencia piadosa, sin querer prevenir el juizio de la Sede Apostolica , à quien vnica mente toca la infalible determinacion de la Fè , y el calificar los sugetos en el grado que merecen.



Modicum plora supra mortuum: quoniam requieuit. Eccles. 22.

§. I.

INTRODVCCION.



1 Ino lo he medido mal, esta sentencia del Espiritu Santo viene justa en cabo de año, para justificar, y poner en razon el dolor sobre la muerte, para nosotros temprana, y para si solo madura, del Excelentissimo Principe Duque Carlos de Villahermosa: de la Real sangre de Aragon, desde el Rey Don Iuan el Segundo, por las venas de los esclarecidos Condes de Ribagorza, Conde de Luna, Sastago, y Morata, Marques de Aguilar, Grande de España, del insigne Orden del Tufon de oro, Comendador mayor de Alcañiz, del Consejo de Estado de su Magestad Catolica, y Gentilhombre de su Camara, Governador de los Estados de Flandes, Virrey del Principado de Cataluña, y en ambas partes Capitan General de sus Reales Exercitos. En cuya excelsa Persona acabò su Real Progenie, para acabar bien, ceñidos los gloriosos blasones de tres siglos entre dos tan vniformes extremos: *Duo fulmina belli*, dos rayos de la guerra, primero, y vltimo Duques de Villahermosa Alonso, y Carlos, para esclavonar dignamente con su principio su fin. Espirò, porque no tuvo mas à que aspirar: feneciò, porque aunque pudiera propagarse, no podia yà subir: *Non plus ultra*. Esto para vna columna de su Mausoleo.

2 Y todo este colmo de Glorias, como fueron de la tierra, para que sea mas Real el desengaño, diò con su Persona en tierra: y yace con quien las mereciò baxo las

losas de este Templo que pisamos, entre las cenizas de sus heroicos Progenitores. Miseria triste, mas vista, que considerada de nuestra mortalidad! Otro *Non plus ultra* para otra columna. No mas allà. Aqui acaba todo lo que se acaba: pues lo que con la muerte, y en el sepulcro no se acaba, no se ha de acabar.

3 Pero tambien ha de aver su *Non plus ultra*, para el llanto: porque no ha de ser inmortal. Y aqui dà el Espiritu Santo su principio à mis discursos, y les darà tambien su fin. *Modicum plora supra mortuum*. Que lloremos, dize, sobre el difunto: *Plora*. Este es el primer punto. Pero que le lloremos poco: *Modicum*: este serà el segundo. Y el dar quatro razones deste poco, serà el tercero: con que cerraremos esta funebre declamacion.

§. 11.

El Difunto se deve llorar.

4 **H**anse de llorar los Difuntos. Este es el punto primero: *Plora super mortuum*. Y aunque hayo Filósofos que lo quisieron contradézir, fue vna Filosofía ridicula, antipoda de la razon natural. Lloròse la muerte de Iesu Christo: lloròse la de su Madre inocentissima: donde no pudo ser pena de culpas suyas. Pues como no se ha de llorar la muerte en todos los otros, donde es pena por lo menos de aver nacido con culpa:

In quocumque die comederis, morte morieris? Hazer risa de la pena està muy cerca de no sentir, y aun de no conocer la culpa; y es poco menos, que perder el respeto à la Ley, y aun à la Persona del Legislador.

5 Y assi vèmos en la Escritura, Regla que no nos puede engañar, que en el cap. 50. del *Genesis*, y en el 34. del *Deuteronomio* se lloraron amargamente las muertes de Iacob, y de Moyse benos: y en el lib. 2. de los Reyes las de Saul, Amnon, y Absalon malos: y en el 11. de *San Iuan* sus dos hermanas santas, y Christo la misma san-

Genes.
50.
Deut.
34.

2. *Reg.*

santidad, lloraron la muerte de Lazaro santo: y con los Apostoles otros Varones numerosos de Dios en el 8. *Añ. 8.* de los *Actos* la muerte de su condiscipulo, y Protomartir Estevan.

6 Siendo pues ley, que todos los difuntos se lloren, en que ley cabe que no lloremos vn Difunto como el Duque Carlos, Principe valeroso, Principe pio, Principe recto, Principe justo, amable Iman de los corazones de todos: *Solvamus bono Principi, stipendiarias lachrymas*, dezia en semejante petidida S. Ambrosio: Paguemos à vn Principe tan cabal el tributo de las lagrimas, y el estipendio del dolor: *Stipendiarias lachrymas*. Lloremos al muerto los vivos: y mas los mas amantes del valor, de la piedad, de la rectitud, de la verdad, y de todo lo que puede hazer à vn Principe amable de todos en esta vida.

7 Semejantes prendas hizieron el mas amable de los hombres à Moyfes, gran Caudillo, Governador, y Capitan General de el Pueblo

3
mas amado de Dios. *Dilectus Deus, & hominibus Moyses*, dize de èl el *cap. 45.* del *Eclesiastico*. Mas no por esso dexò de morir, no de cinquenta, y ocho, como nuestro Duque, sino de 120. años. Y aun con morir tan anciano, dize de èl el *cap. 34.* del *Deuteronomio*, que le lloraron treinta dias: *Fleveruntque eum Filij Israel in campestribus Moab triginta diebus*. No mas? Si mas. Este llanto se entiende alli de contado en las campañas de Moab: *In campestribus Moab triginta diebus*: que lo que le lloraron despues al cabo de año, y de muchos años los mas suyos, no lo define el Texto. Lo que dize es, que les ocultò Dios su sepulcro: *Et non cognovit homo sepulchrũ eius*: no se sepa del sepulcro de Moyfes. Porquè? por muchas razones, que se pueden ver en el Abulense. Y no seria fuera de razon el pensar, que les ocultò Dios el sepulcro de Moyfes, para que cessassen de llorar: porque à vista de sus cenizas presentes nunca les avia de parecer, q̃ estava bastantemente

Ecli.
45.

Deut.
34.

Moab
triginta
diebus

Moab
triginta
diebus

Ambrosio
de obit.
Valentin.

llorado, no pudiendo mirar con ojos enjutos monumeto tan vivo de la muerte de vn Principe, y Capitan General tan amable, y rã amado de Dios, y de los hombres: *Dilectus Deo, & hominibus Moyses. Non cognovit homo sepulchrum eius.*

8 Del planto sobre la muerte de San Estevan dize mas à nuestro proposito Luciano en Cornelio Alapide, que fue mas prolixo, hasta de setenta dias. El sagrado Texto lo llama grande: *Fece runt planctum magnum super eum.* Y explicando Alapide en que consistiò aquel llanto grande, lo reduce à tres circunståcias muy Christianas, y muy nuestras. La primera, q̃ huvo lagrimas, y sollozos: *Luctum, & lachrymas.* De esto, harto vimos en la muerte, de que hazemos oy cabo de año; si es q̃ estaban para ver ojos tan ocupados en llorar. La segunda, lutos capuces, y pompa funeral: *Funebrem pompam: atras vestes.* De esto no vimos harto: porque la modestia del Difunto, enemigo de ostentaciones, aun de

las que mas se le devian, no dexò libertad para ellas. La tercera, sufragios, antorchas y officios Ecclesiasticos: *Processionem cum accensis cereis, Psalmodiam, & Hymnodiam.* Esto lo vimos, y lo vemos, correspondiente à su deseo, y al amor de quien con larga, y piadosa mano lo profigue en estas Honras, y lo perpetuarà para mas allà de la muerte. He àì las circunståncias del llanto grande sobre la muerte de San Estevan. Bien advierte S. Lucas, que corrieron por manos, y por cueta de Personas muy Christianas, y temerosas de Dios: *Curaverunt autem, Stephanum viri timorati. Pij, Religiosi,* glosa de Pagnino, y de la Tigurina Cornelio Alapide. Afsi llora la piedad Christiana, y religiosa, la muerte de vn difunto, digno de ser llorado de todos, como fue digno de ser amado de todos: *Dilectus Deo, & hominibus.*

9 Y nos diò la razon el Espiritu Santo: *Super mortuum plora: d̃ fecit enim lux eius.* Que le lloremos, repite: porque falto su luz. No dize

Lucian.
Alap.

Affor. 8.

Pagn.
Tigur.
Alap.

Eccle.
22.

dize que le faltò à èl: por-
que la vida no se falta à si
misma; sino que faltò su
luz: *Defecit enim lux eius.* A
quien faltò? à nosotros: à los
que quedando vivos, queda-
mos sin ella, porque queda-
mos sin èl. O luz brillante,
y ardiente de nuestro Rey-
no, de nuestra Corona, de
nuestra Monarquia! Luz, q̃
se pudo llamar vida, porque
lo animava todo: y vida,
que se pudo llamar luz, por-
que lo ilustrava todo: *Lux
eius.* Vida en cuya vida hi-
zieron cabo las nobles li-
neas de tantas Casas de pri-
mera magnitud, quantas se
juntaron en vno: *Quæ disper-
sa beatos efficiunt, collecta te-
nes*, para ostentar entre to-
das quando podian dar de
sí, hasta morir gloriosamen-
te con èl.

10. Aqui se nos viene la
diferencia q̃ pone alli luego
el Ecclesiastico entre muer-
tos, y muertos: vnos à la vi-
da; otros à la razon: vnos
buenos, y otros malos. A los
malos, dize, se les ha de llo-
rar todo lo que viven, por-
que no avian de vivir: *Lux
eius fatui, & impij omnes*

dies vite illorum: pero en di-
funtos, como el que llora-
mos, devemos llorar la
muerte, porque no avian de
morir: *Mortuum plora: de-
fecit enim lux eius.* Eran lu-
ces: y apagadas, nos dexan
como à oscuras, porque nos
faltò su luz: *Defecit enim lux
eius.* Faltònos el esplendor
de la mayor nobleza: fal-
tònos vn rayo de la guerra:
faltònos vn angel de paz:
faltònos vn esmero del va-
lor: faltònos vna columna
de la rectitud, y justicia: fal-
tònos vn apoyo seguro de la
verdad: faltò para sus Vasa-
llos vn gran Señor; y vn grã
Vasallo para su Rey: por-
que nos faltò el Duque Car-
los vnico de Villahermosa.
Todo esto tenemos que llo-
rar: *Super mortuum plora,
defecit enim lux eius.*

S. III.

Pero se ha de llorar poco.

11 **V** Amos al segundo
punto, que no serà
tan facil de persuadir. *Mo-
dicum plora.* Que se ha de llo-
rar, si, pero q̃ lloremos poco:

Mo.

Modicum. Poco, quando lo que se nos muere es mucho? El Espiritu Santo lo dize: y es forzoso, que diga bien: *Modicum*: poco. Pero sepamos; quan poco? Dize alli luego, que siete dias: *Luctus mortui septem dies*. Pero este poco es muy poco. De solamente ver llagado, y enfermo à Job, le lloraron siete dias sus amigos: pues que harian por el, muerto? Y assí vimos en el Deuteronomio, que à Moyses le lloraron treinta dias: *triginta diebus*: y en el Genesis, que à Jacob le lloraron setenta dias: *septuaginta diebus*. Mas como queda el Espiritu Santo con su pragmatica de siete dias: *septem diebus*? Muy bien, dize Cornelio Alapide: *Non negat, quin pluribus*. No quiso dezir, que no fuesen mas; sino que no fuesen menos. Esto en fin es dexarlo en arbitrio, para mas, y mas, segun las calidades del difunto. Los que hallo en Seneca aver estendido mas este arbitrio, son los antiguos Romanos, que señalaron hasta el cabo de año lagrimas para los ojos mas tiernos: *An-*

num faminis ad lugendum constituere Maiores.

12 De todo esto sale en limpio, que lo que se pretende cō este *modicum* de la Escritura, è con este poco, es dar algun termino al dolor, y poner limite à las lagrimas, para que no sean sin medida. *Cibabis nos pane la-* *psalm.*
chrymarum: potum dabis no- 79.
bis in lachrymis in mensura: razonava David à Dios en el Salmo 79. O como se conoce, Señor, que viene todo de vuestra mano! Las lagrimas à medida de los males; y los males à medida de vuestra voluntad! Esto no puede entenderse de males de culpa, que son los pecados; porque estos males no los quiere la voluntad de Dios. Entiendese pues de los trabajos temporales, y males de pena, con que nos exercita Dios en esta vida; y de las lagrimas q̃ ellos nos ocasionan. Y estas, dize San Agustin, son las lagrimas, que dà, y quiere Dios con medida: *In lachrymis in mensura*. Por las culpas llorar hasta no poder mas; por las penas, como fuere de razón.

Deut.
34.

Genes.
50.

Alap.

Macob.
lib. 11.
cap 12.

Ser.ec.
Ep. 63.

S. Aug.

Amos

S. Hi.

y es razon que sea con medida: *in mensura*: para que se conozca, que son lagrimas que dà Dios, y como las quiere Dios.

13 Doctrina bien significada en la metafora de comida, y bebida, con q̃ nos la dà David: *Cibabis nos pane lachrymarum: potum dabis nobis in lachrymis in mensura*: las lagrimas, dize, como la comida, y la bebida. Quiere dezir, que sean con templanza: comer, y beber con medida es razon; sin medida, seria destemplanza. Assi pues, como es razon llorar con medida: *Lachrymis in mensura*; llorar sin medida seria destemplanza, y sinrazon: serian lagrimas dignas de llorarse, por mal derramadas en llorar sin fin males, y perdidas temporales. Guardense las lagrimas sin medida para las culpas: que nunca estàn bastantemente lloradas.

14 De aqui reciben luz, y nos la daràn vnas palabras obscuras de Amos Profeta, segun S. Geronimo. Dize en el cap. 5. *Vocabunt Agricolam ad luctum; & ad planctum*.

eos, qui sciunt plangere. Llamarán, dize, para el llanto à los Labradores: *Agricolæ*: y para el gemido, à los que saben llorar: *eos, qui sciunt plangere*. Segun esto ay quien sabe llorar, y ay quien no sabe llorar. Yo pensè, que todos naciamos yà enseñados deste oficio: tanto, que Zoroastes, que nació riendo, dize Plinio, que fue tenido por monstruo de nuestra naturaleza. Mas aora me desengañò, quando veo que supone la Escritura, que ay vnos que saben, y otros que no saben llorar: *eos, qui sciunt plangere*: y nos remite à que lo aprendamos del Labrador: *vocabunt Agricolam ad luctum*. Esto vltimo, que parece lo mas dificil, nos facilita la moralidad de todo. A donde encamina el riego de su agua el Labrador? à donde ha de aprovechar. Quando? quando conviene. Como? con su limite, tasa, y medida: porque se puede pecar por carta de mas, y por carta de menos: y de no hazerse assi se seguiria, no solamente el desperdicio del agua; sino tambien el ma.

malogro de las cosechas. O valgame Dios! y quanta copia de lagrimas se desperdicia. Las culpas, ò no las lloremos, ò las lloremos poco. Las penas, y trabajos temporales se lloran à vezes demasiado: y es ley de Dios, que se lloren con medida: *lachrymis in mensura*. No sabemos llorar, y quiere el Profeta, que lo aprendamos del Labrador: *vocabūt Agri- colam ad luctum*: y que nos lo enseñan los que saben: & *ad planctum eos, qui sciunt plangere*.

15 El demonio muy embidioso, y gran ladron de nuestras lagrimas, como de nuestras almas, haze en quãto puede, à lo espiritual, lo que se escribe en el primero de los Reyes, aver hecho cõ los Israelitas el perversissimo Rey de Amon en el cap. 4. *Eruam omnium vestrum oculos dextros*: que fue sacarles à todos los ojos derechos: *oculos dextros*. Por ojo derecho se entiende la mira àzia lo espiritual, àzia el Cielo, azia Dios; como por el siniestro la mira àzia nosotros, azia lo caduco,

àzia lo terreno: y nos quiere quitar el demonio aquello primero, que es mirar à derechas à lo q̃ importa mas *oculos dexteros*; dexandonos ojos para lo que importa menos. Bien: pero ay mas que advertir: que los ojos tienē dos oficios: vno el ver; otro el llorar. Assi pues como ay mirar à derechas, ay llorar à derechas: y esto nos querria quitar el demonio: *ut eruam omnium vestrum oculos dextros*. Llorar à derechas, es llorar las culpas, y llorarlas mucho: llorar las penas tambien es razon; pero ha de ser con medida: *lachrymis in mensura*: y el exceso en esta parte seria torcer siniestramente àzia la destemplanza nuestras lagrimas: seria faltarnos los ojos derechos para llorar como conviene: *eruam omniū vestrum oculos dexteros*: y seria no saber el modo de llorar: & *ad planctum eos, qui sciunt plangere*.

16 Y assi vemos reprehendido de Dios à Samuel en el lib. 1. de los Reyes: 1. Reg. porque llorava demasiado la muerte de el Rey Saul:

*Vsquequo tu luges Saul? Què tanto llorar à Saul? Diràn-me que Saul fue malo. Es verdad: pero tãbien es verdad, que Iesu Christo fue bueno: y sabemos, que èl mismo fue à la mano à las Hijas de Gerusalén, quando le lloravan demasiao: Nolite flere super me: y tres dias despues à la Madalena, por- que toda via le llorava: Mu-
lier quid ploras? Eran lagri-
mas por penas: y en esto pue-
de aver demasia: y quiere
Dios que no la aya, aunque
sea por la muerte de Iesu
Christo: Nolite flere super
me. Mulier quid ploras?*

17 Es muy de provecho la razon. Porque àzia las pe-
nas tienen las lagrimas vn
efecto: y àzia las culpas dos.
Azia las penas vno, que es
el sentir las: àzia las culpas
dos, que son el sentir las, y
el quitarlas. Es justo que se
lloren las penas; pero la ex-
periencia nos enseña, que
las lagrimas no las quitan.
Mas justo es, que se lloren
mas las culpas, quando sa-
bemos, que las lagrimas las
lavan, y el dolor las quita.
Carguen pues sobre las cul-

pas las lagrimas sin medida:
pero sobre las penas, traba-
jos, y perdidas temporales,
aunque sean de la vida mas
amada, donde las lagrimas
no son remedio, sino testi-
gos, y desahogo del dolor,
han de ser con tassa, limite,
y medida: *lachrymis in men-
sura*. Y este es el *modicum*, ò
el poco, que nos prescribe
el Espiritu Santo: *Modicum
plora super mortuum*.

§. IV.

Dos razones deste Poco.

18 **E**Ntramos en el tercer
punto: y bolviendo
à nuestro particular, discúr-
ro quatro razones, por las
quales pudo dezirnos el Es-
piritu Santo, que el difunto
se ha de llorar poco: *Modi-
cum*. La primera: porque no
se nos murió del todo, mien-
tras nos dexò entre los vi-
vos la mitad de su vida. Pe-
ro este assunto no se puede
proseguir: porque lo emba-
raza, al passo que lo moti-
va, quien honra mas estas
Honras, en el primer dia,
que al cabo de vn año pudo

B

per-

Luc. 23.

Joan. 11.

Reg?

permitirse à lo publico de vn Desierto.

19. Vamos à la segunda. Y es: que si este Poco de lagrimas, se ha de entender al respeto del Difunto, que se llora; respeto de nuestro Excelentissimo Duque Carlos, por mucho que se llora, todo es poco: porque aunq sea temporal nuestra pena es mucha, y muy digna de llorarfe mas en publico causa tan publica de nuestro dolor. Digna razon de ponderarse en Casa de San Bernardo con palabras de San Bernardo. Llorava el Santo la muerte de su Hermano Gerardo, y estrañandolo sus Religiosos, respondió, que le llorava, *non quia mortuum, sed quia ablatum*. Ha, dize, que no lloro que aya muerto; sino que Dios nos le aya quitado: *non quia mortuum; sed quia ablatum*: lloro lo que Dios nos quitò en èl, por la falta que nos haze: y respeto de esto, todo mi llanto es poco: *non quia mortuum, sed quia ablatum*.

Isai. 2. 20 Cierra Isaias Profeta su cap. 2. con estas pro-

fundas palabras: *Quiescite ergo ab homine, cuius spiritus in naribus eius est*. Gaspar Sanchez con S. Geronimo mira en este hombre à Dios irritado contra su Pueblo: *cuius spiritus in naribus*: y lo mira como vn hombre, que despues de mucha paciencia, subiendosele, como dezimos, el humo à las narices, trata de severos castigos: *cuius spiritus in naribus eius est*. Y con este espiritu comienza el cap. 3. en amenazas de la ira de Dios: y dize assi: *Ecce enim Dominator Dominus exercituum auferet à Hierusalem, & Iuda validam, & forcem*. Para que tengan bien que llorar, les quitarà el Dios de los exercitos el valiente, y el esforzado: Forerio lee: *Heroem, & militem*: el soldado, y el Heroe. Oleastro: *Virũ belli*: el hõbre de guerra: el Texto *Principem super quinquaginta, honorabilem vultu*: el Principe sobre cincuenta: alli Alapide: *Duces, & Capitaneos*. Capitanes, y Duques: *Duces: qui sua maturitate, & gravitate alijs præsint*: experimentados, y maduros para

Sancl.
S. Hier.

Isai. 3.

Oleastro.

Alap.

capitanear Tropas. Esto es lo que amenazava profeticamente Isaías, que avian de llorar aquellas Provincias en publico castigo de sus culpas.

216 Mas què es esto? que parece que habla este Profeta de nosotros, y con nosotros, quando nos quitò Dios de vn golpe todo esto en vna pieza, en el tiempo que mas era menester. *Principem super quinquaginta*: vn Principe sobre cincuenta, y sobre cincuenta mil. *Honorabilem vultu*: que todo lo componia con su aspecto: *honorabilem vultu*: *maturitate*, & *gravitate*: que respetando à todos, se hazia respetable de todos, con su semblante, grave, y serio, indice de sus maduras experiencias en tantos, y tã acreditados Gobiernos. *Heroem*, & *Militē*: vn Heroe tan soldado, q̃ no tanto pareció vestido de azero, quãto, q̃ tuvo de azero el corazon: *Virum belli*: vn Maestro de la guerra: que aun discipulo en el sitio de Barcelona, hazia raya con su fogosidad de rayo à los mas veteranos? *Vi-*

rum belli: tan nacido para la guerra, que las travesuras que se le sabien de muchacho, fueron, averse ido en su puericia dos vezes fugitivo de su casa, arrebataido de su Indole Marcial, à la guerra viva de Cataluña: *reptasti per scuta Puer*: y no bastando tres ordenes de el Rey para retirarse de la campaña, quando murió su Hermano mayor, fue menester, para arrancarle de las armas, notificarle, que sino de otra manera, avia orden de apartarle como preso. *Ducem, & Capitanem*. *Ducem*: demos à esta palabra la significacion, que ella nos dà de sí: *Ducem*, & *Capitanem*: vn Duque Capitan General de muchos Exercitos. Pudo profetizarse mas claro, ni hazerse mas publica la causa de nuestro dolor? Enrendamoslo; pues mas parece yã Evangelio, que Profecia. Todo esto nos quiriò Dios en vn Carlos de Aragon, Alagon, y Borja. Y así ningun llanto puede ser mucho respeto de lo que perdimos: porque por mucho que se lloré en este

Cland.

mano que cosa era vivir, y tenia por mejor el no nacer, y por menos malo el morir.

25. Verdaderamente, q si bolveremos los ojos à lo que entre sus honores, y triunfos sufrió, trabajò, y padeciò la vida de nuestro Difunto, en enfermedades, en càpañas, en batallas, y en Gobiernos, podriamos en el cabo de año dar treguas al dolor, cõ sola la consideraciõ, de que ha vn año que descansa: *Quoniam requievit.*

26. *A doloribus.* Què dolores, y con què sufrimiento en sus enfermedades, ocasionadas de fatigas publicas, y notorias en defensa de su Rey! Mortalmente herido podemos dezir que saliò de las vltimas campañas; pues sacò de ellas la enfermedad de que murió: *Hæc causa mortis, quæ plena laudis*, dixera aqui como en su caso San Ambrosio de Valentiniano Emperador, que no se puede hablar de las causas de su muerte, sin acordar la materia de sus mayores elogios: *Hæc causa mortis, quæ plena laudis.*

27. *Alaboribus.* Què tra-

bajos en las jornadas, y càpañas de Flandes, y Cataluña! Meses passò siendo Capitan de Cavallos sin descalzarse las botas. Y siendo Capitan General, velando quando los otros dormian, apenas podia tomar vn rato de sosiego sobre vn costal de vizcocho: algo mas de lo q alabò Lucano en su infatigable Caton: *Summa Ducis virtus, qui nuda fusus arena excubat.* Pero por mayor trabajo tuvo, porq fue su mayor mortificacion, mandarle el Rey con carta toda de su Real mano; bolver segundavez al Gobierno de Flãdes, por la cabal satisfacciõ de la primera; y no poder yà obedecer tan honorifico mandato de vn Monarca, por los accidentes de su salud, y consumo de su Patrimonio en las obediencias passadas. Rindiõse despues con mandato repetido à la fatiga del Gobierno de Cataluña: y aqui quadra lo de Plinio à su Trajano: *Suscepisti Imperium, postquam alium suscepti penitebat:* que fue cargar con lo que otros rehusavan à vista de la dificultad.

Lucan.
de Bel.
Civ.

Plin.
Paneg.
Trajan.

Ambrosio
orat. in
obit. Va
lent.

cultad de la empresa, en que avia de sacrificar su salud, y su vida.

28 *A laboribus* otra vez. Què riesgos de su vida en las batallas! expuesto al fuego, al plomo, y al azero como el soldado mas raso en los peligros mas presentes!

Plin.
ubi su-
pra.

Nihil à cæteris, nisi robore, & præstantia differens, como del famoso Trajano dezia su Panegirista: en nada diferente de los demás, sino en ser mas valiente, y mas arriesgado que todos. Digalo en Flandes Mons. socorrida, atajado el curso de las victorias Francesas, con la que ganó gloriosamente en Castio: medio de la seguridad, consuelo, y sosiego de Flandes: y fue tal dia como mañana 14. de Agosto: y su muerte despues à 13. para ir à celebrar en el Cielo el cabo de años del singular beneficio, que recibió de Dios en tan memorable triunfo. Digalo el Campo de Senef asombrado de aver visto pelear vn Marte en el Duque de Villahermosa: yà casi prisionero del enemigo, yà restaurado de su intrepidi-

do valor. Digalo la celebre retirada de Audenarda, a plaudida en Viena del Cesar Leopoldo, que justo estimador de la bizarría, y pericia militar, se la remunerò con vn rico espadin: prenda digna de vn Emperador de Romanos à vn Duque Carlos de Villahermosa. Diganlo los montes, y valles de Camredon en Cataluña: dõde entre innumerables cuydados, y peligros le cubrian de polvo los cañonazos, que alcanzavan à barrer su tienda. Lenguas son, que pregonan todo esto, y mucho mas los estandartes enemigos, que con sus arrogantes lemmas penden consagrados de mano de quien los ganó en los Téplos de Flandes, y Aragon, como se nos dexa ver en las Aras de este Real de Bernela.

29 *A laboribus* tercera vez. Què ahogos! mirandose nuestro Carlos circuido en Cataluña de tumultos populares, que desvaneciò con su constancia, puesta en respeto la justicia. Mirando, y admirando la magnanimidad, cõ que le vi andar muy à su

Quarta Razon.

Luc. 4.

à su passo en medio de los inquietos, me hizo tal vez acordar de lo que dize San

Lucas de Jesu Christo: *Transiens per medium illorū ibat*: quando el peligro del Du-

Ambr.

que nos hazia temer à todos, y no le hazia temer à el: espectáculo, en que pudiera repetir la elegancia de San Ambrosio: *Pallere ora alieno timentis periculo, cū ipse non timeret suo*: con resolucion, como heroicamente dezia, de perderse con todo antes de dexar perder vn punto de la autoridad del Rey, y credito de sus armas. Esta era vida para durar: *Diu vixi*: pudo dezir à nuestro pesar, como de si dezia el Grande Alexandro de menos años: *diu vixi*: harto viví: que vivir tan aprisa no era para vivir mas. Lloremosle poco: que yà era hora de descansar de tan gloriosas fatigas en brazos de vna buena muer-

Q. Chre.
lib. 9.
cap. 12.

te: *Requievit à doloribus, laboribus, & miserijs.*

30 **L**A quarta, y vltima razon de este Poco està comprehendida en la que acabamos de dar del Espiritu Santo, entendida mas altamente: *Quoniam requievit*. Llorese poco: porque su morir fue passar desde la tierra para descansar eternamente en el Cielo, segun el temor de Dios, en que vivió. Bendicion dichosa, que parece aver echado el Espiritu Santo sobre la cabeza de semejante difunto para la hora de su muerte: *Timenti Deum benè erit in extremis: & in die defunctiōis sue benedicetur*. Donde es muy de escuchar la eloquencia de San Chrysostomo sobre otras palabras muy parecidas del Salmo 62. *Non divitem, non Principem, non eum qui valet viribus, non eum, qui sedes possidet magnificas, non eum, qui gerit Magistratum, non eum, qui Regnum obtinet: nullum denique alium, nisi eum, qui est pius, & religiosus, qui*

Ecclesi. 1.

Chrysost.
Psal. 62.

Deum

Deum timet, beatum dices. Nadie alcanza esta dichosa bendicion por opulento: *non diuitem*: no por Principe: *non Principem*: no por valiente: *non eum qui valet viribus*: no por Señor de magnificos Palacios: *Non eum, qui aedes possidet magnificas*: no por el mando de grandes Gobiernos: *non eum, qui gerit Magistratus*: no por el dominio de dilatados Reynos: *non eum, qui Regnum obtinet*. Nada de esso, dize Chrysostomo, sino por aver vivido christianamente en temor de Dios: *nisi eum, qui est pius, & Religiosus, qui Deum timet*. Este es el que lleva sobre si la bendicion de morir para descansar: *Timenti Deum bene erit in extremis: & in die defunctiois sue benedicetur*.

31 No sè como me entiendra, sino assi, vna promessa de Dios al Rey Josias, buen Principe, gran soldado, y muy temeroso de Dios: en el lib. 4. de los Reyes: *pro eo quod perterritum est cor tuum, colligèris ad sepulchrum tuum in pace*. Morirás en paz, le dize Dios,

porque me temiste. Y por otra escritura consta, que murió en la guerra de vn flechazo: *Vulneratus à sagittarijs*. Y esto pudo ser morir en paz? Si Señor: la Escritura lo dize: *colligèris ad sepulchrum tuum in pace*. En paz, dizen à la letra el Abulense, Alapide, y Sanchez, porque fue antes de la guerra, que cautivò à Gerusalem. En paz, dizen Lira, y Hugo Card. al espiritu, y mas al intento: porque Josias era Principe muy temeroso de Dios: y aunque su muerte fue castigo de aquel Pueblo, y de aquel siglo, que no merecia tan buen Principe; pero para èl fue sacarle Dios de cuydados, y fatigas, para que no viera mas males por sus ojos; y fue llevarle à descansar al Seno de Abraham: *colligam te ad Patres tuos, ut nō videant oculi tui omnia mala*: camino entonces para llegar à la paz eterna de los Cielos, dize Hugo: *In beata pacis expectatione*: y esto aunque huviesse sido en el rigor de vna campaña, es morir en paz para quien vivió en temor de

2. Paral.
35.

Abul.
Alap.
Sanc.
Lyr.
Hug.

de Dios, y sale de las batallas desta vida para el reposo eterno de la otra: *Quonia requieuit: in beata pacis expectatione.*

Eclli.
22.

32 Declarase mas el Espiritu Santo con la antitesis que luego haze entre el malo, y el bueno; entre el necio, y el sabio: *Luctus mortui septem dies; fatui autem, & impij, omnes dies vite.* Llorese por algunos dias la muerte del bueno, verdaderamente sabio, porque supo temer à Dios, y salvarse: mas la del impio, y necio, que nada supo, pues esso no supo, llorese toda la vida: porque el morir del malo es morir; y el morir del bueno, y temeroso de Dios es dormir: aquello es morir para morir; y esto es morir para descansar: *quonia requieuit.*

33 Sè, que hablo con muchos, que lo vieron, como oy haze vn año lo vi yo: el dichoso fallecimiento digo del Difunto que celebramos. Mas como avia de morir sino assi, quien avia vivido assi? *In die aefunctio- nis sue benedicetur:* bendi-

cion de Dios para la muerte de quien temió à Dios en la vida. *No quero sino mi salvacion:* solia repetir muchas vezes: como quien tenia clavado en el corazon el santo temor de perderla: desprendido de deleos de la tierra, y con la mira, y corazon en el Cielo, teniendo en menos todo lo demás. De Ptolomeo Rey se escribe, que aviendo estudiado con eminencia la Cosmografia, que es la que mide la grandeza de la tierra, se envanecia al ver en los mapas del orbe terrestre, quan grande parte del múdo dominava. Estudiò despues la Astronomia, que es la que mide la grandeza de los cielos: y al ver que respeto de ellos toda la tierra es como nada, aprendió à desestimar la tierra, y hazer solamente aprecio de la grandeza del cielo. Con superior luz nuestro Catolico Duque, desengañado del mundo, y puesta su mira en el Cielo, aspirava solamente à su salvacion en medio de las diligencias humanas, y divinas, que sin cessar se ha-

zian por su salud , y por su vida. *No ay mas Grandeza que ser redimidos con la sangre de Iesu Christo* dixo muy despues, acordándole la grandeza de su Persona en circunstancias, y con misterio, que no puedo explicar aqui. Segun el temor de Dios en q̄ avia vivido , respirava en la muerte la Fè, y Esperanza que le alentaron en vida.

34 Vn Principe infiel gran guerrero quiso hazer experiencia del valor de nuestro Duque, meriendole à su lado muy adentro de los riesgos de la guerra. Pero se le adelantava intrepido mas de lo que el otro pensò, alenrado, como solia corar , con esta consideracion: este Infel , que si muere lo pierde todo , tiene corazon contra las balas: pues yo Catolico, lleno de Fè, y de Esperanza viva de mi salvacion, què tengo que temer? Digna razon de vn Hector Christiano, correspondiente en sus obras à su Fè, y à la esperanza con que vivia , y murió. Las victorias las referia à Dios, à quien solo supo temer, con assestado co-

nocimiento , de que à medida de la confianza q̄ en el tuvo, le quedava sièpre deudor à Dios de todos los buenos sucessos. Entre los beneficios, que cō singular devocion, y ternura reconocia, y confessava de la divina mano, vezino à su fin, era el de vna muerte tan prevenida, y reposada , y tan asistida en la quietud de su Casa con todos los Santos Sacramentos muy à tiempo , aviendo salido casi milagrosamente de tantos lances de perder violentamente la vida en campañas, y batallas. Como Christiano tan de veras, respetia con singular fervor , y gusto las muchas vezes que se confessava , el exercicio de las Virtudes Theologales: *Creo Señor firmemente toda vuestra Santa Fè Catolica, porque vos lo dezis: Temo vuestra justicia, pero confio en vuestra misericordia: Amo vuestra bondad sobre todas las cosas , por ser quien sois: y me pesa de averos ofendido por vuestra bondad infinita.* Dezialo tan de corazon , que parece que se le arrancava del pecho.

Este

35 Este exercicio de las Virtudes, que mas inmediatamente miran à Dios, acõ. pañava con vna tierna devocion à la Santissima Virgen. Del corazon se le venia como naturalmente à los labios en qualquier aprieto su poderosa, y dulce invocaciõ: *Virgen Santissima*. Hallandose con salud en Zaragoza no passava dia sin visitar alomenos vna vez su devotissimo Santuario del Pilar. Y se lamentava de algunos, que rara, ò ninguna vez les veia andar essa Estacion. A imitacion del gran Constantino, q̃ con sus manos Imperiales llenas de triunfos sacava espuestas de tierra en la fabrica de S. Pedro, vimos cõ nuestros ojos à nuestro gran Duque en semejante exercicio de humildad, y devociõ para la nueva fabrica del Pilar: exemplo poderoso, que movia à muchos à lo mismo cõ edificaciõ vniversal. No se ofrecia obra de piedad, que no le hallasse de los primeros: como quien heredò de sus Progenitores con la sangre Real el amor à la virtud:

19
digno bisnieto de la Venerable Duquesa Condessa de Ribagorza Doña Luisa, y quarto nieto de San Francisco de Borja. De la verdad fue siempre amante fino, como enemigo de la lisonja: zelador de la justicia, fundamento de su gobierno politico, y militar: honrador de los buenos, sin desear à los malos otro mal, sino el que pide el bien publico. Su desinterès en quanto corriò por su mano, lo dicen los empeños de su Casa, y el alcance de sus sueldos vencidos. En ocasion, que no se podia cumplir vn pagamento entero para el Exercito, ordenò, que se pagasse à los soldados, y no por entonces à los Cabos: supliquèle, que de este ordẽ se privilegiasse vno de primera plana muy necesitado. Quien estubo dixò: respondile: Señor, el Duque de Villahermosa su respuesta fue, jurarme indignado por vida del Rey, q̃ no avia de ser assi: y no fue preciandose de ser el primero en las fatigas, y el ultimo en los socorros: elogio que le pudo anticipar Lucano con

Lucan,
de Bel.
Civ.

lo que dixo del exemplarissimo Caton: *Vltimus haustor aquae.*

36 Estas virtudes de su vida coronó con vna resolucion de singular enseñanza, y defengañ, que me comunicó dos dias antes de morir. Y era de venirse en el mismo Agosto de 92. à este Real Monasterio de Veruela para celebrar en él el dia 20. en compañía de su religiosissima Comunidad la Fiesta de su glorioso Patriarca S. Bernardo: y, passada la Fiesta, hazerse celebrar vivo, y presente sus exequias de difunto. El efecto fue, que aviendo de ser à los 21. murió à los 13. del mismo mes: con que para el dia en que contava venir vivo à representarse como muerto, vino muerto para representarlo mas al vivo. Cosa fue, que la repararon bien algunos, que la supieron; y es harto reparable de todos. Arbitrio pudo ser para no morir à manos de la muerte en vn animo resuelto, de que la muerte le hallasse ya difunto, y como enterrado.

37 Asi entiendo aquel

dicho del gravissimo Teruliano, quando llamò à la sepultura, *mortis asylum*: asilo para defendernos de la muerte: porq es donde la muerte nos halla ya muertos; y à los muertos no los puede matar. Diligencia canonizada en Christo, hasta matar con esse arbitrio à la muerte: *O mors! ero mors tua.* Vngiòle Madalena seis dias antes de morir: y dixo Christo: *ad sepeliendum me fecit*: esto es como sepultarme en vida. Y aqui Cayetano: *Vtebatur Deus hac unctio- ne, sicut cadaver, quod ungitur ut sepeliatur*: fue tratar vivo de sus exequias como muerto, para que al tiempo de morir à manos de la muerte, quedasse la muerte muerta à sus manos: *Mors ero mors tua.* Y es forzosa la razon: porque, como todo el ser de la muerte es matar, en los q halla ya muertos no mata, queda ella muerta, porque queda sin su ser. Esto es lo que platicò despues en su Augusta Persona el Emperador Carlos Quinto en el Monasterio de Iuste: y lo que quiso platicar

Tertul.

Mutib.
26.

Caict.

nues.

nuestro Duque Carlos en este de Beruela: celebrarse las exequias en vida, para que la muerte le hallasse como muerto, que es la mejor disposicion para morir.

38 O sino, diganme el sentido de aquella voz que oyò del Cielo San Iuan en el cap. 13. del Apocalipsi:

Apocal. 13. *Audiui vocem de Cælo dicentem mihi: Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Dicho-

fos, dize, los muertos, que mueren en el Señor. Los muertos, que mueren? *Quis mortuus mori potest?* dize S. Ambrosio. Y se responde el Santo: *Illi sunt Beati, & illi in Domino moriuntur, qui prius moriuntur.* Los que mueren, y se tratan como muertos antes de morir, estos son los muertos, que mueren bien, y mueren dichosamente en el Señor: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.*

39 No es esto lo que quiso hazer nuestro Difunto? Pero antes que el el Rey David. En el Salmo 4. dize assi: *In pace in idipsum dormiam, & requiescam.* Descansarè en paz: *idipsum: pa-*

ra esto mismo: que es como dezir: morirè en paz para morir en paz: tratarle vivo como muerto, como quien trata de sus exequias en vida. Disposicion la mas bien pensada para morir bien: para vna muerte en paz, *in pace*: para vna muerte feliz, *Beati mortui*: para vna muerte mas sueño, que muerte: *dormiam, & requiescam*: para muerte de aquellas que hazen del todo felizes à los que assi se previnieron en vida: *Felicem esse indicamus, cui & accipero lucem prospere, & reddere placide confis;* y en fin para vna muerte de aquellas, que nos dezia el Espiritu Santo, que se han de llorar poco, porque es morir para descansar: *Modicum plora supra mortuum: quoniam requieuit.*

40 No sean pues los ojos solamente para llorar. Sean tambien para mirar, y para ver. No solamente para llorar algo de lo mucho, que ha vn año que perdimos en el Duque Carlos de Villahermosa, Heroe memorable en los siglos venideros, emulo de los passados,

Valer. de placida morte.

Psalm. 4.

dos, y embidia de Marte en el fuyo. Aya tambien ojos para mirar, que muriendo descansa el que sin morir no podia descansar: *Quonia requieuit.* Aya ojos para ver, que su cuydado en el servicio de Dios, y las fatigas en el de su Rey, merecian tener fin, con reposo eterno: *quoniam requieuit.* Miremos, y veamos lo mu-

cho que nos dexò que imitar en los hechos de su vida, y en la disposicion para su muerte: que es la que para abrir los ojos de los mortales sepulta todo lo mortal de passio para la inmortalidad en pacifica possession del eterno descanso: *Quoniam requieuit. Requiescat in pace. Amen.*

Y para que publiquen algo las piedras, que no se cansan. *Lapides clamabunt:* quando cessa cansada la voz de los Oradores, dexo encomendada à la que en este Templo Real nos oculta sus cenizas entre muchas de sus Heroycos Progenitores, esta Inscriptcion Sepulcral.

Luc. 193

Re-

Exc.^{mus} D. D. Carolus de Aragon,
Alagon, & Borgia : Hispaniæ Magnas : Atavis
editus Aragoniæ Regibus : Proavorum Comi-
tum de Ribagorza clarissima Soboles : Dux de
Villahermosa : Comes de Luna, Sastago. Morata,
& Ficallo : Marchio de Aguilar : Aurei Velleris
Eques : Commendatarius Alcannitij : Belgij
Gubernator : Cathalonæ Prorex : Vtrobique
strenuus Exercituum Imperator : Catholicæ
Maiestati Caroli II. à Cubiculo,
& à Consilio Statûs, &c.

Regio, quo fervuit, sanguine dignissimus:
Propriæ virtutis facinoribus, partisquè trium-
phis longè clarior : Pius, Rectus, Fortis, Mag-
nanimus : Observantissimus æqui : Regi,
Regno, Deo dilectus, &
hominibus.

Obijt Cæsaraugustæ 13. Augusti 1692. si obiisse
credendus, cui obitus non tam creditur
exitus vitæ, quàm introitus.

Iacet hîc, si alicubi iacet, cui Nomen in æter-
num stat, memoriâ, & laude Posteritatis per-
petuò victurum : cuius Spiritus ad sublimia
natus, sublimiùs evectus, Resurrectio-
nis diem apud Superos
præstolatur.

Ex. D. B. Carolus de Aragon
 Alphonse de Portugal : Hispanie Magna : Aragon
 autres Aragonie Regis : Provoiron Comte
 com de Ribagorça d'Alphonse Sobol : Duc de
 Villahermosa : Comte de Luna, Salgo, Moras
 de Sicile : Marquis de Aguilas : Arcei Velas
 Epus : Comendarius Alcantara : Relig
 Gouverneur : Caristonia Proce : Vrolique
 freres Exceimur Imperator : Catholice
 Michael Caroli II. à Cubiculo

& à Corinthe d'Arcei de
 Regis, quo fectur, longius dignissimus
 Proprie virentis, partibus et un
 plus longé et fectur, fectur, fectur, fectur
 maninus : fectur, fectur, fectur, fectur
 Regis, fectur, fectur, fectur, fectur
 hominibus



Obijt Caravagius 13. Augusti 1609. si obijt
 credendus, cui obitus non tam credendus
 exitus virentis, quam innotuit
 Iacet hic, si alicubi iacet, cui Nomini inter
 nomini, memoria, & laude fectur, fectur, fectur
 perus victurum : cuius Spiritus ad sublimis
 natus, sublimis exectus, Rectorectio
 nis dicitur apud superos
 gratulatur